

Una FERIA algo *extraña*

La feria 2012 pasará a la historia por su estrechez económica a la hora de programar festejos, por razones obvias, pero también por la tormenta que descargó en la tarde-noche del 25 de julio, algo que nadie recuerda. Fue una feria algo extraña por estas y otras circunstancias, entre ellas la escasisima asistencia de aficionados a la corrida de toros, el concierto de Judith Elvar ante un público que no pegaba, y hasta un espectáculo de caballos que tuvo que ser suspendido por falta de público.

Con todo, las fiestas patronales arrancaron el martes 24 de julio con la magia de la inauguración. Los gigantes y cabezudos acompañaron la comitiva de bajada al parque entre un gran gentío, como siempre. Por delante quedaban muchos días que tuvieron su mayor nivel de asistencia y ambiente durante el fin de semana.



Una tormenta se desató en plena noche de Santiago.



Francisco García-Catalán, junto al alcalde, encabezando la comitiva durante la inauguración de la feria.



Despiste con la bandera

Si algo distingue a nuestra feria de otras es la izada de la bandera de La Solana, una tradición muy arraigada. Este año cambió de lugar, una vez más, para volver a su ubicación de casi siempre, junto a la fuente del parque. El problema es que nadie avisó del cambio y el despiste fue monumental. Tanto es así que había gente esperando junto al ferial y se quejó, con razón.

“Necesitamos dosis de optimismo”

Francisco García-Catalán Gallego pronunció el pregón

“Necesitamos más que nunca dosis de optimismo y abandonar el fatalismo”. Con esas palabras terminó su pregón de feria Francisco García-Catalán Gallego. El conocido médico solanero invirtió trece minutos para resumir sus recuerdos, sentimientos y anécdotas de feria, y también para reivindicar su condición de solanero y enviar un mensaje de esperanza. Afirmó que en Úbeda, como en La Solana, la forma de vida cotidiana no tiene precio, “es el modelo de ca-

lidad de vida que me gusta y no te puede dar una ciudad”. Acabó enviando un mensaje de esperanza ahora que “nos roban el futuro de nuestros hijos”. Su propia hija se ha marchado a trabajar a Francia. Por eso, pidió dejar al lado el fatalismo en el que parece que nos hemos instalado.

La gala finalizó con un estupendo dúo de violín y arpa, que incluyó la banda sonora de la película *Titanic* y acabó con una adaptación de *Las espigadoras*.